



ALFREDO CASTRO:

"Los Actores Están Más Cómodos que Nunca"

Alfredo Castro está convaleciente. Lo dice él. Acaba de terminar las grabaciones de "Torana" y la filmación del telefilme "La chica del Crillón". Sin embargo, lo que más lo afecta es haber tenido que cancelar "Gilles de Raiz", la obra de Vicente Huidobro que planeaba estrenar en el Teatro Nacional el 2 de septiembre, pero cuyo elenco jamás logró armarse.

El protagonista, Francisco Melo desistió apenas dos semanas antes de iniciar los ensayos. Luego se fueron John Knuckey, Eduardo Barril y José Sora. Quiso armar otro elenco. Llamó a Francisco Reyes para el rol principal, pero no consiguió a nadie más.

—¿Por qué llamar gente de TV cuando Fernando González, director del Teatro Nacional, prefiere no trabajar con ellos?

—Hay muy pocos actores que no hagan televisión en este país. Además, como yo adapté la obra necesitaba tener 8 ó 9 actores de experiencia y no sé si alguien me puede nombrar a cinco o seis actores como los que yo necesitaba y que no estuvieran en TV.

—¿No le parece raro que un director con trayectoria no logre armar un elenco para el Nacional? Uno se espera eso de un grupo independiente, que no paga sueldos.

—Es raro. En un principio me cuestioné todo. Pensé que era un problema mío, que la gente no quería trabajar conmigo, o que la obra no era buena o que los sueldos eran muy bajos... Todo. Aparecieron todos los fantasmas, porque es muy poco usual que se te vayan 6 a 7 personas. Pero me encargué de preguntarle uno a uno, y sus razones eran otras. Unos preferían descansar, otros el cine, otro se iba de gira con una obra y a otro simplemente no le gustó el papel.

—¿Hay actores que no quieran trabajar contigo?

—Evidentemente hay gente a quienes no le gusta el teatro que yo hago, pero este no fue el caso. Acá pasa otra cosa. Es un momento muy especial para el teatro. Como presidente de la Asociación de Directores he recibido dos o tres llamadas de directores que han tenido situaciones similares a ésta y nos hemos dado cuenta de que las relaciones laborales han cambiado. Lo que antes era ¿quieras trabajar conmigo? Juntamos plata, consiguete tú tu vestuario o ahí vamos cómo... ya no funciona.

—¿No es bueno que el teatro se profesionalice cada vez más?

● Así se explica el director del abortado proyecto "Gilles de Raiz" la desertión de gran parte de su elenco. Dice que los contratos y la alta exigencia de la TV propician un sistema de estrellato donde ya nadie quiere roles secundarios.



Las nuevas relaciones laborales de los actores serán analizadas en septiembre, en el primer Congreso de la Asociación de Directores que preside Castro.

—No digo que sea negativo. Lo que digo es que ahora hay que tratar de otra forma. Lo que me da miedo, lo que me huele mal, es este sistema de estrellato que propicia la TV en los actores y que poco a poco se está instaurando.

—¿Estrellas?

—Los actores ahora están más cómodos que nunca, porque tienen muy buenos contratos. Antes los contratos en TV eran por seis meses y después quedabas literal-

mente cesante. Entonces, 100 mil, 200 mil ó 300 mil pesos en teatro eran una entrada segura. Ahora los contratos en TV se negocian por años. Entonces, la gente no tiene necesidad de embarcarse en proyectos teatrales, prefiere hacer cine o descansar.

—¿Pero es tan negra la situación? Tú, Claudia Di Girolamo, Tamara Acosta, también tienen un contrato en TV, vienen saliendo de una teleserie y hacen teatro.

—Creo que hay diferentes grados de pasión por las cosas. Hay gente que es capaz de hacer teatro y TV al mismo tiempo y lo hace desde hace muchos años. Hay gente que por ningún motivo haría las dos cosas juntas.

—Además, esto del estrellato que te digo se traduce en que muchos actores ya no quieren hacer roles que no sean protagónicos. Y es obvio que una obra tiene dos protagonistas, un antagonista y los demás son secundarios... Me extraña la mentalidad de la gente. Es un problema que tiene que ver con las utopías, con el oficio. Ya nadie se embarca con un proyecto porque quiera decir algo. Ahora lo único importante es cuál es mi papel o cuántos parlamentos tengo o cuánto pagan.

—¿No es justo que un actor espere ser bien tratado en TV y teatro?

—Creo más bien que esto tiene que ver con la especialización. Llegará un tiempo en que habrá actores de TV, otros de cine y otros de teatro o de cine y televisión. Hoy hay cinco o seis películas de cine haciéndose simultáneamente y eso es muy tentador para un actor, porque el cine queda y tiene proyecciones internacionales.

—¿Y no es algo que se pueda contrarrestar, que los actores negocien su libertad para hacer teatro?

—Yo creo que no, la mano simplemente viene así. Por ejemplo, las producciones de TV están cada vez más refinadas y exigentes. Nosotros pasamos más de dos meses en Isla de Pacua por "Torana". Y eso tiene repercusiones. La gente queda absolutamente agotada con las telereseries.

—¿Inhumano?

—Diría que es una experiencia súper fuerte. Viajar más de 120 personas, convivir quince días lejos de la casa, es re difícil. Perdona que insista, pero estoy tan impresionado. De repente todo cambió, las telereseries se elevaron a un nivel de ejecución que hace un par de años era inimaginable. Ver un avión completo de actores, de equipos, de extras... Creo que nunca he grabado más en mi vida. Todo esto me llevo a repensar todo, a tratar de recordar por qué uno empezó a hacer teatro. Pienso que me impulsó a mí a hacer esto, por qué yo quiero seguir y otros no.

—¿Nunca rechazaste una obra por mejores ofertas o cansancio?

—Lamentablemente no. Por eso todo esto ha sido tan removedor.

"Los actores están más cómodos que nunca" [artículo].

AUTORÍA

Castro, Alfredo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los actores están más cómodos que nunca" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile